

La controversia del siglo: Yeray y Pimienta a ritmo de arribeño

La topada y el festival del huapango: a modo de introducción

El Festival del Huapango Arribeño y de la Cultura de la Sierra Gorda es una fiesta que se realiza cada año, desde 1983, en los últimos días de diciembre en Xichú, Guanajuato. La emisión xxx del Festival se realizó los días 29, 30, 31 de diciembre de 2012, terminando el 1º de enero de 2013. El Festival da cabida a varias expresiones originarias de la Sierra Gorda y dialoga con otras tradiciones. Regularmente, el primer día se presentan grupos de huapango arribeño originarios de Xichú; el segundo, se presentan grupos de reggae, rock, rap de la Sierra Gorda y se abre espacio para expresiones musicales de otras regiones;¹ el tercero, inicia con un programa especial como antesala de la topada que inicia minutos antes de las doce de la noche y termina el día primero alrededor de las once de la mañana.

En 2012 el Festival tuvo un toque especial, pues para cubrir el programa musical que antecede a la topada acudieron al encuentro varios trovadores del mundo. Los invitados fueron: Marta Suint, de Argentina; José Curbelo, de Uruguay; Luis Ortúzar, *el Chincolito*, de Chile; el grupo *Mapeyé*, con el trovador Roberto Silva y el cuatrista Edwin Colón Zayas, de Puerto Rico; el cantador Pedro Alfonso, el templetista Domingo, *el Colorado* y el verseador Yeray Rodríguez Quintana, de Islas Canarias; así como Alexis y Adriana Díaz-Pimienta como parte de la delegación cubana.

Hay dos características principales que unen a las diferentes tradiciones: la décima y la improvisación. Como explica Maxi-

¹ Por ejemplo, se han presentado Soraima Galindo o el grupo *Tayer* de Monterrey.

miano Trapero: “La décima popular es, seguramente, el fenómeno folklórico y cultural más importante de Hispanoamérica, por lo que tiene allí de común y de general” (1996: 41). Uno de los elementos que se ha hecho común en todas las expresiones es la controversia poética que en cada región tiene un nombre diferente: “payada”, “pico a pico”, “tira-tira”, o como en el caso del huapango arribeño: “topada”.

La topada tiene cuatro partes fundamentales. La primera sección es *saludo* o *presentación*, en ella los trovadores agradecen a quienes los invitaron a participar en la fiesta y se disculpan por su falta de ingenio para hacer versos. En algunas ocasiones, la gente del público se acerca a los trovadores para pedirles que les dediquen algunos versos y agradecer su presencia. En la segunda sección se aborda el tema de la fiesta, se conoce como *fundamento* o *argumento*. La tercera sección es conocida como *bravata* o *confrontación*, la tradición marca que debe empezar después de la media noche y antes de las cuatro de la mañana. En esta parte los poetas cambian de actitud: ya no muestran la misma humildad que al inicio cuando se disculpaban por si cometían algún error en sus décimas; ahora intentan mostrar su habilidad e ingenio de los cuales se sirven para vencer a su oponente. La cuarta sección es la *despedida*, en ella se agradece a los asistentes, se exhorta a volver a encontrarse en alguna otra fiesta y los trovadores se despiden reconociendo el valor de su contrincante. Sin embargo, si la contienda fue muy dura, no hay despedida amistosa entre los trovadores.

En el huapango arribeño quien inicia la controversia “lleva la mano” de la topada. Es decir, es quien decide en qué tono se va a tocar, en qué momento se pasa del saludo a la bravata y de la bravata a la despedida. En ocasiones se puede “robar la mano” al otro trovador. Si el contrincante ve dubitativo al trovador o sin la preparación necesaria para contestar las décimas, toma la iniciativa y se impone frente a su rival y el auditorio lo reconoce como ganador de la contienda.

Uno de los factores que diferencian al huapango arribeño de las otras expresiones latinoamericanas de la controversia es que no hay un juez o jurado que pueda decidir si gana uno u otro

contendiente.² Así que el mayor “termómetro” es el público quien aplaude y apoya al poeta que cuida el verso, pero también gusta de la música de los vareros, el vihuelista y el guitarrero. Incluso cuando los poetas empiezan el ritual de despedida, el público asistente puede impulsar y exhortar a que la topada dure unos minutos más para seguir bailando.

La forma más utilizada de la décima por los trovadores en la Sierra Gorda es la glosa de quarteta en décimas. Se trata de una quarteta octosilábica que se “despliega” a lo largo de la décima; el primer verso de la quarteta es con el que termina el primer bloque de décimas, el segundo verso remata el segundo bloque de décimas y así sucesivamente. Este esquema le da una estructura fija a la canción, no se puede tener más de cuatro décimas, pues, ya no habría versos de la quarteta que las remataran y además determina la rima con la que terminarán cada una de las décimas. Cuando los trovadores quieren extenderse en el número de décimas, lo más común es que utilicen la glosa de línea que, a diferencia de la glosa de quarteta, solo utiliza un verso, regularmente el primero, para hacer el remate de las décimas.

La glosa de quarteta en décimas es muy utilizada, sobre todo, al momento de la improvisación. Sin embargo, esto es algo que solo sucede en el huapango arribeño, ya que los decimistas de otros países usan la décima como estrofa individual para sus composiciones, sin extenderse ellos mismos en sus intervenciones. Es decir, en el huapango arribeño la exigencia es diferente debido a la estructura que se utiliza.

La controversia en el huapango se da, regularmente, por algún tema propuesto para la fiesta, ya sea que tenga que ver con el santo que se venera, con los ciclos de la tierra o algún otro que pueda ser importante para la comunidad, por ejemplo, sobre geografía, astronomía, Historia Sagrada, o algún aspecto de la historia reciente,

² El jurado se utiliza sobre todo en contiendas o campeonatos de pie forzado para ver el ingenio y la creatividad de los repentistas, esto es algo muy común en el punto cubano que se canta en la isla caribeña. Aunque hay que mencionar que cuando se trata de una fiesta popular, al igual que en el huapango arribeño, no existe jurado sino que el público decide quién ha sido su favorito.

los llamados temas de fundamento. Se dice que el poeta que inicia la controversia “lleva la mano” y es quien propone el tema que se va a discutir y el que marca los momentos en los que se ha de cambiar de un aspecto a otro de la controversia. Por ejemplo, cuándo pasar del saludo al aporreón y cuándo finalizar la topada.

El cierre del xxx Festival del Huapango Arribeño

La mañana del 1º de enero de 2013, hacia el final de la topada del Festival, el Comité Comunitario que organiza la fiesta pidió a Yeray Rodríguez y a Alexis Díaz-Pimienta que subieran a los tablados con los trovadores que se habían presentado en la topada. Esa noche se enfrentaron don Guillermo Velázquez y los Leones de la Sierra de Xichú contra Claro González y sus músicos de San Luis Potosí. Alexis subió del lado de don Guillermo Velázquez y Yeray subió al lado de Claro González.

Ambos trovadores se habían presentado como parte del programa especial que antecede a la topada. Es decir, tuvieron presencia escénica dentro de los tres días del festival. Además, los dos se enfrentaron en una controversia poética como antesala de la topada entre los dos huapangueros. Ese momento fue particularmente especial pues no se había presentado antes la oportunidad de que dos trovadores de tradiciones diferentes al huapango arribeño se enfrentaran subidos en los tarangos y en el cierre de la topada.

Las intervenciones de los trovadores se vieron “interrumpidas” por los sones que se tocaron entre turno y turno. Yeray Rodríguez y Alexis Díaz-Pimienta son de la tradición del punto cubano, que se canta en las Islas Canarias y en Cuba. En el punto cubano no hay enfrentamiento con décima glosada, se utiliza una sola estrofa para atacar y responder al reto del contrincante. Los trovadores se adaptan a una estructura musical a la que no están acostumbrados y el auditorio hace lo propio en lo que corresponde a la estructura literaria, pues no hay canciones largas, ni tampoco largos sones para el baile, pues se acortan con la intención de que el reto entre los poetas tenga un tiempo similar al acos-

tumbrado en su tradición de origen, donde un poeta tiene más prestigio si es capaz de idear con rapidez su siguiente décima.

Al principio, la música de Claro González parece dubitativa y llega a tener el apoyo de los músicos que acompañan a don Guillermo Velázquez. Es hasta la segunda ronda donde la música entra con fuerza. Esto muestra la extrañeza inicial y luego la adaptación al ritmo distinto, tanto por parte del trovador como por parte del público que los había escuchado en controversia y ahora bailaba también a ritmo de las décimas de estos dos poetas.

A continuación se reproduce la controversia entre los improvisadores. Solo en la primera décima aparece el nombre completo de los decimistas, en las subsecuentes se utiliza la abreviación: Y. R. para referirse a Yeray Rodríguez, y D. P. para aludir a Alexis Díaz-Pimienta. Las décimas están colocadas una frente a otra según se hizo el reto y la contestación; se espera que de este modo se pueda apreciar mejor cada una de las respuestas y cómo se desarrolló el discurso de los poetas. Cuando no hay una décima enfrente de otra quiere decir que esa décima ya no se respondió. Esto sucede al final de la primera parte y, también, al cierre de la segunda. La última décima está hecha por ambos trovadores, a este tipo de décima se le conoce como “décima de dos razones” por estar construida por los dos poetas que se enfrentan. Lo más común es que se termine con el nombre de quienes se enfrentaron en controversia, o a manera de despedida y agradecimiento al auditorio, como en el caso de la que se presenta aquí. Es una costumbre del Festival del Huapango Arribeño que haya mojigangas representando a los artistas que se presentan a lo largo de los tres días. En el caso del Festival de 2012, estas fueron de los trovadores del mundo y se alude a ellas en las décimas. Al final de la primera parte de la controversia interviene don Guillermo Velázquez improvisando una cuarteta y también se asientan sus versos. El intermedio fue un pretexto para una intervención musical más larga, y así, el auditorio tuvo oportunidad de bailar más tiempo que en los intercambios de turno de los trovadores.

1. PRIMERA PARTE DE LA CONTROVERSIA

DÍAZ PIMIENTA

Tengo rota la garganta
 con mi noche en el menú
 pero el que llega a Xichú
 hasta estando mudo canta.
 Mi cuerpo bailando aguanta
 danzaria literatura
 y aunque esta no es mi cultura
 subido al tarango estoy
 ahora sí es verdad que soy
 un repentista de altura.

D. P.

Gracias Guillermo, mi hermano
 por esta oportunidad
 ya me siento de verdad
 un huapanguero serrano.
 Mi cuerpo, un cuerpo cubano
 de vivir hoy no se cansa
 y mientras el día avanza
 para hacer un huapanguero
 si me prestas el sombrero
 ya soy hijo de Esperanza.³

D. P.

En una forma grosera
 esa que a decirme vienes
 tú el talento no lo tienes
 ni por dentro ni por fuera.
 Te pasas la vida entera
 esperando el desafío.
 Y te digo amigo mío,
 sin que la voz se me ablande,
 tienes la cabeza grande
 pero el cerebro vacío.

YERAY RODRÍGUEZ

Hoy le han concedido el rango
 serrano a una voz distinta
 de un huapanguero sin quinta
 pero que ama el huapango,
 encima de este tarango
 se quita cualquier desvelo
 porque estar en este suelo
 en un tarango subido
 creo que es lo más parecido
 a estar entrando en el cielo.

Y. R.

Viendo la plaza encendida
 encima de este peldaño
 parece que en vez de un año
 empieza una nueva vida.
 Veo que Alexis enseguida
 pidió el sombrero al momento
 pero ahora mismo presiento,
 aunque te cause sorpresa,
 que es dentro de la cabeza
 donde se encuentra el talento.

Y. R.

Puedo decirle a esta grey
 al ritmo de la valona
 que creo que esa corona
 no la merece ese rey.
 Quítatela ya es de ley
 porque tanto no has subido
 y si te ves impedido
 para responderme o enfermo
 puedes decirle a Guillermo
 que te susurre al oído.⁴

³ Nombre de la mamá de don Guillermo Velázquez Benavides.

⁴ En la tradición de Islas Canarias se da el caso de que si alguien es bueno para hacer versos pero no tiene buena voz, le pide a un amigo que sí la tenga, un cantador, que ejecute sus versos mientras él se los susurra al oído.

D. P.

Parece cierto descaro
que me hables hoy del oído,
si los versos te han salido
porque estás cerca de Claro,
tú eres un poeta avaro
tacaño en la canturía
y como tu poesía
me parece poco agreste
le diré que te conteste
a la mojjiganga mía.

D. P.

Amigos de Potosí
vaya patético error:
han buscado a un rimador
habiendo un poeta aquí,
pero la vida es así,
eso no tiene futuro,
esta mañana yo juro,
esta mañana declaro
que el propio poeta Claro
va a salir de ahí hoy oscuro.

D. P.

Yeray, hagamos las paces.
Sin un espíritu vago
tú respetas lo que hago,
yo respeto lo que haces,
juntemos todas las frases⁵
de manera inteligente.
Viendo que hay tan sano ambiente,
los magos de este rincón
vamos a tocar un son
para que baile la gente.

Guillermo Velázquez

Y ahí va la segunda cuenta,
y ahí va la segunda cuenta,
porque talento lo hay,
ahora comienza Yeray
y contesta Díaz Pimienta.

Y. R.

Voy a ponerte una queja
para aplacar tu descaro,
hoy entre Guillermo y Claro
la cosa quedó pareja
pero la gente perpleja.
Y ahora un cambio de destino
pues como ustedes opino,
aunque Alexis no lo piense,
que ahora pierde el Xichulense
porque gana el potosino.

Y. R.

Viendo ahora el poco nivel
con el que tú estás versando,
Guillermo estará pensando
por qué no subí con él.
Y no es que quiera ser cruel
— porque yo no soy así — :
pierdes frente a Potosí.
Yo estaría preocupado
viendo lo mal que ha empezado
dos mil trece para ti.

⁵ Esta parece una invitación de Alexis Díaz-Pimienta para hacer una décima de dos razones junto con Yeray, que finalmente no logra concretarse.

2. SEGUNDA PARTE DE LA CONTROVERSIA

Y. R.

Tienes la suerte crecida,
te apreté en el aporreón,
y Guillermo pidió un son
para salvarte la vida,
no es que sea un homicida
peor te veo en el fango,
y como que en el huapango
no cumpliste la demanda,
aprovecha la bufanda
y ahórcate en el tarango

Y. R.

Si yo te he invitado a ahorcarte,
no es por enfrentarme así
a un muerto que dice aquí
que hasta muerto tiene arte.
Piensas que eres un baluarte
pero a otro sueño me aferro:
entre mis versos te encierro.
Mejor muere de repente
y aprovecha que aquí hay gente
para acompañar tu entierro.

Y. R.

¿Piensas que la gente es boba
o te anda nuestra aventura?
Sabén quién es la basura
y quién maneja la escoba.
Alexis esto me arroba,
mejor dicho me anonada,
pues la gente congregada
ahora va a pegar un grito
en honor a aquél negrito
que ha perdido la topada

D. P.

No, yo no me voy a ahorcar
con este atuendo de frío,
porque hasta el cadáver mío
te pudiera derrotar.
Yo muerto puedo cantar
igual que canto despierto
y en medio de este concierto,
aunque yo me encuentre ahorcado,
Yeray será derrotado
por la palabra del muerto.

D. P.

Como hay cierto protocolo
que tenemos que cumplir,
tú intentas sobrevivir.
Qué triste morir solo,
yo al público lo controlo,
y me quieren con locura,
y si hoy tu voz pierde altura
no es que mi voz te la roba:
¡qué culpa tiene la escoba
de que exista la basura!

D. P.

Su décima se atropella,
su cerebro se joroba.
Cierto, él maneja la escoba
porque va montado en ella:
una bruja que descuella,
una bruja portezuela,⁶
una bruja que es sincera
con un nefasto proceder.
La bruja se va a caer
porque conmigo ni vuela.

⁶ portezuela: 'gorda'.

Y. R.

Cuando improvisar le toca,
dice que soy una bruja,
voy a enhebrar una aguja
para coserle la boca.
Él piensa que me provoca
pero no es mi parecer.
Vale, bruja voy a ser,
pero ve considerando
que en Xichú te está ganando
además, una mujer.

Y. R.

No cumple con sus deberes
el que cree que es un portento
y en el último momento
hoy defiende a las mujeres.
Ve guardando los enseres
que te estoy poniendo a gatas
porque tú no me maltratas
improvisando el huapango,
y bajarás del tarango
con el rabo entre las patas.

Y. R.

Yo también voy a contar
todo lo que aquí he vivido.
Este tiempo transcurrido
nunca lo voy a olvidar,
la campana al repicar
dice que el tiempo ligero
se va, pero considero
que en el suelo mexicano
yo me marchó más serrano
y mucho más huapanguero.

D. P.

Se preocupa este negrito
ante un hecho tan convexo,
veo que el cambio de sexo
en Xichú sale gratuito,
[hoy] has hecho trizas el mito,⁷
has roto amigo el tabú,
pero Yeray en Xichú,
aunque tu cuerpo se parta,
la mojiganga Marta
improvisa más que tú.

D. P.

Gracias Xichú por bailar
esta controversia loca.
Me pongo un beso en la boca
y lo empiezo a regalar,
me ha encantado disfrutar
esta fiesta del huapango,
ahora sí subí de rango,
ahora sí yo soy poeta
y le contaré a mi nieta
que yo canté en un tarango

D. P.

Nunca olvidaré este día
de velazqueño sombrero.

Y.R.

Yo tampoco, compañero,
olvidaré esta alegría.

D. P.

No olvidaré esta energía,
el corazón me traspasa.

Y.R.

No olvidaré cuanto amasa
la plaza, como ves tú.

D. P.

Gracias, mil gracias Xichú,
y ahora, ¡qué tiemble la plaza!

⁷ Díaz Pimienta rectifica la décima: al inicio había empezado con "hoy", pero se arrepiente y opta por "has".

Bibliografía citada

TRAPERO, Maximiano, 1996. *El libro de la décima. La poesía improvisada en el Mundo Hispánico*, Pról. Samuel G. Armistead. Las Palmas de Gran Canaria: Universidad de las Palmas de Gran Canaria / Cabildo Insular de Gran Canaria / UNELCO.